



Lisa López
Eduardo Burger
Javier Mijares Cisneros
 (Venezuela)

Lisa López

Lic. Comunicación Social, Profesora en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela. Postgrado en edición de publicaciones y sociología de América Latina en Francia. Co-fundadora de la revista de crónicas *Marcapasos*.
lizalopezv@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8894-3649>

Eduardo Burger

Lic. Comunicación Social, Profesor en la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Católica Andrés Bello. Codirector de la Fundación Plano Creativo.
eduardoburger33@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2825-7807>

Javier Mijares Cisneros

Antropólogo, con experiencia de trabajo en comunidades populares urbanas y entre pueblos indígenas amazónicos. Profesor en la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Católica Andrés Bello.
javier.mijares@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-8566-8955>

Laboratorio Ciudadano de Noviolencia Activa: experimentos de protesta y tejido social

Citizen Laboratory of Active Nonviolence: protest experiments and social fabric

Recibido: 24 /04/ 2018

Aceptado: 25 /06/ 2018

Recepción final: 09 /10/ 2018

© Publicación de conformidad con sus autores. Esta cesión patrimonial comprende el derecho del Anuario ININCO para comunicar públicamente la obra, divulgarla, publicarla y reproducirla en soportes analógicos o digitales en la oportunidad que así lo estime conveniente, así como, la de salvaguardar los intereses y derechos morales que le corresponden como autora de la obra antes señalada. Prohibida su reproducción total o parcial sin la autorización de los autores. Ley de Derecho de Autor. Gaceta oficial N° 4638 extraordinario. 10 octubre de 1993. Las imágenes utilizadas son estrictamente para uso académico y corresponden al archivo del Anuario ININCO-UCV.

Laboratorio Ciudadano de No-violencia Activa: Experimentos de protesta y tejido social

Lisa López

Escuela de Comunicación Social
UCV

Eduardo Burger

Escuela de Comunicación Social
UCAB

Javier Mijares Cisneros

Escuela de Ciencias Sociales
UCAB

Resumen :

Desde hace ya varios años, la protesta en Venezuela ha estado impregnada de tácticas y estrategias de no-violencia. El artículo, a través de la crónica y el ensayo, describe aspectos clave en la creación del *Laboratorio Ciudadano de No-violencia Activa* durante las protestas vividas entre abril y julio de 2017. Se aborda la evolución de la agrupación emergente desde un espacio centrado en la innovación táctica asociada a la manifestación en espacios públicos hacia la constitución de un proyecto sostenible, enfocado en articular propuestas y habilitar comunidades de experimentación y debate en torno a acciones y programas constructivos que favorezcan el desarrollo de una ciudadanía democrática.

Palabras claves: conflicto social; democracia; innovación; laboratorio social no-violencia activa; protesta pacífica.

Abstract:

In recent years, protests in Venezuela have been impregnated with nonviolent tactics and strategies. The article, through chronicle and essay, describes key aspects in the creation of the *Civic Laboratory for Active Nonviolence* during the protests lived in 2017, between April and July. It addresses the evolution of the emergent group from a space centered in tactical innovation linked to public manifestations toward the constitution of a sustainable project focused on connecting proposals and enabling communities of experimentation and debate, regarding constructive actions and programs in favor of the development of democratic citizenship.

Keywords: active nonviolence; social conflict; democracy; innovation; pacific protest; social laboratory.

Introducción

En medio de uno de los ciclos de protestas más largos del continente, a mediados de 2017, los mensajes de una convocatoria a una “Acción y Creación” comenzaron a multiplicarse velozmente por distintos canales: redes sociales, celulares, boca a boca. Esta invitación prometía ser distinta al llamado de marchar contra el gobierno del presidente Nicolás Maduro: se convocaba a una librería de la urbanización Las Mercedes, en el este de Caracas, el 11 de mayo, para intercambiar “ideas para una protesta noviolenta”. La cita fue exitosa y asistió un nutrido grupo de personas con inquietudes que resultaron ser muy similares.

Ese encuentro marcó el inicio de un movimiento ciudadano que buscaba expresar su descontento e indignación con métodos alternativos. Mujeres y hombres de intereses y edades disímiles, pasaron así de esquivar bombas lacrimógenas en las autopistas de la capital venezolana a aprender y conversar sobre no-violencia activa en auditorio, es decir, en asamblea.

Les preocupaba el incremento de la represión y, con ella, la presencia en las autopistas, al ras de los piquetes policiales, de jóvenes enmascarados que se darían a conocer como “escuderos”. Entre aplausos, estos últimos habían asumido sumamente rápido un rol épico durante las marchas contra Maduro. (Carvajal, comunicación personal, 20 de marzo de 2018). Fue al inicio de una de aquellas marchas, en los primeros días de mayo, cuando Ángel Zambrano y Cheo Carvajal, ambos comunicadores sociales, se encontraron entre la multitud y se cuestionaron sobre cómo la violencia se estaba haciendo cada vez más presente en esas manifestaciones. Acababan de ser testigos del comienzo de una furia por las “puputovs”, proyectiles de heces fecales enfrascadas en potes de mayonesa que, a pesar de la suposición de muchos, jamás pusieron en jaque a los piquetes policiales.

–Cheo me dijo que estaban organizando un taller para buscar formas de visibilizar otras cosas que no fueran solo los escuderos y la represión- recuerda Zambrano. (Zambrano, comunicación personal, 20 de marzo de 2018).

El evento lo organizaba Carvajal junto al diseñador gráfico Jaime Cruz, ambos profesores y promotores del *Diplomado en Diseño e Innovación Social* de ProDiseño y la Universidad Católica Andrés Bello.

Desde ese primer taller, Ángel Zambrano pasó a ser uno de los principales promotores de la iniciativa que más tarde se llamó *Laboratorio Ciudadano de Protesta No Violenta*. Se reunían cada jueves, día en el que se fijó repetir semanalmente este encuentro. La convocatoria crecía todas las semanas. Ya no había espacio suficiente para los asistentes en la librería. Entonces comenzaron a deambular entre centros culturales, plazas, salones de universidad, oficinas y espacios de trabajo compartido, manteniendo vivo aquel primer debate sobre no-violencia, ahora con un enfoque particular: unir la reflexión abierta y profunda con la experimentación directa, inmediata, sobre el asfalto de las calles, donde la oleada de represión cobraba cada vez más víctimas.

Protesta No-violenta, registro simbólico y prototipado

Desde las primeras reuniones del *Laboratorio*, uno de los pivotes diseñados por Carvajal y Cruz, además de contar con invitados especiales que enriquecieran el debate (la psicóloga

María Teresa Urreiztieta sería la primera invitada formal), fue el estudio de Chenoweth y Stephan (2016) en torno a la eficiencia de la resistencia civil no violenta.

Aunque lo crean o no, las campañas noviolentas con frecuencia son más exitosas que las violentas. Desde 1960 y en lo que respecta a índices de éxito absoluto, las campañas violentas han tenido resultados mucho peores que los de campañas noviolentas. De hecho, en total, desde 1900 hasta 2015, las campañas noviolentas han tenido una tasa de éxito de 51 por ciento, mientras que las campañas violentas tuvieron una tasa de 27 por ciento (p.8).

El estudio de Chenoweth y Stephan, cuyo *TED Talk* circulaba con profusión por las redes sociales, formaba parte del acervo de otras campañas y grupos. Los manuales de Gene Sharp también se habían hecho cada vez más comunes por las diversas tentativas de protesta no violenta desplegadas en Venezuela, por lo menos, desde comienzos de milenio.

Previo a estos encuentros, a mediados de abril, ocurrió uno de los momentos que catalizó la necesidad de expresarse con fórmulas distintas a la violencia. Las protestas llevaban entonces poco más de dos semanas sucediendo casi a diario en varias ciudades y, para ese momento, se habían contabilizado ocho muertos, en su mayoría víctimas de la represión por parte de cuerpos de seguridad del Estado.

El 19 de abril, una fecha simbólica para los venezolanos pues se celebra el inicio de la lucha independentista en 1810, decenas de ciudadanos, apabullados por las bombas lacrimógenas y los perdigones, se vieron forzados a cruzar el río Guaire -principal afluente que atraviesa Caracas, convertido en desagüe de aguas residuales de la capital- para salvaguardar su integridad. El presidente Maduro se había hecho eco de un mensaje de Twitter del Partido Socialista Unido de Venezuela que celebraba la represión. “#AlGuaireloquesdelGuaire”, decía aquel tweet. La respuesta, ocurrente y altiva, no tardó en llegar a través de un enorme cartel desplegado por una veintena de artistas en las afueras del Teatro Municipal, en el corazón del centro de Caracas: “#SalimosdelGuaireLimpiosDeConciencia” (Tosta, 2017). La composición del mensaje y el momento de la acción no pudieron ser más oportunos: la inauguración del Festival de Teatro de Caracas 2017, bandera de la gestión cultural de las fuerzas oficialistas.



Más allá de determinar si hubo o no relación directa entre dicho acto de protesta -diseñado por la artista plástica Erika Ordosgotti¹ y la convocatoria de “Acción y Creación” que dio origen a los encuentros del *Laboratorio*, lo cierto es que comenzó a evidenciarse un cambio en el “registro simbólico” o narrativa de la protesta. Estos cambios mínimos a nivel estético y de formas de asociación de cualquier manifestación, pueden ofrecer ciertas pistas para comprender desplazamientos a nivel macro del sentir político y público, tal como sugiere la antropóloga Lila Ellen Gray (2016) en sus análisis sobre estos fenómenos socioculturales.

Para aquella primera convocatoria de “Acción y Creación”, el foco se centraba en mayor medida en la protesta como “máquina de comunicación” (Carvajal y Cruz, 2017), dejando quizá en segundo plano otras acciones planteadas por Sharp como el boicot y las estrategias de no-cooperación. A pesar de su apuesta por la diversidad, un porcentaje significativo de los asistentes a los encuentros que dieron pie al *Laboratorio* provenían de profesiones asociadas a la comunicación y las artes. Ya lo decía Alessandro Baricco en su singular versión –y revisión– de la violenta y bella gesta entre tirios y troyanos:

Una real, profética y valiente ambición por la paz yo la veo únicamente en el trabajo paciente y escondido de millones de artesanos que cada día trabajan para suscitar otra belleza, y la claridad de luces, límpidas, que no matan (Homero, *Iliada*, 2015, p.176).

No se podría presumir, sin embargo, que todos los asistentes al *Laboratorio* eran movidos por un deseo único de paz inmediata, incluso sin conflicto ni confrontación. Siguiendo las propuestas de Sharp (2011) y de Popovic (2015), algunos también esperaban afectar y sacudir los cimientos de las instituciones y la sensibilidad de las distintas audiencias que, por acción u omisión, sostenían las prácticas de abuso por parte del gobierno. En todo caso, el acento siempre estuvo en diseñar acciones de protesta desde la innovación táctica, en línea con las recomendaciones de la especialista en comunicación política y opinión pública, Iria Puyosa (2017), tal y como las expone en su canal de *Youtube*:

La innovación táctica tiene un gran potencial en el caso venezolano. Las cosas que se han hecho que en Venezuela se llaman “protesta creativa” y que en la literatura de la acción noviolenta llaman innovación táctica, han sido de mucho impacto, han dado muy buenos resultados. (En: <https://www.youtube.com/watch?v=JPv8cUNHp7I>)

En esos mismos días de abril, previo a la convocatoria al primer encuentro del incipiente *Laboratorio*, Carvajal había intentado una primera reunión con allegados para “dibujar” algunas ideas de protesta no-violenta. El enfoque, como lo narra el periodista, en ambos casos había sido el siguiente:

–Hacer propuestas concretas. No discutir sobre la situación. No hacer diagnósticos sino más bien crear, proponer acciones que pudieran llevarse a

¹ *Nota del Editor*: Dicha acción se gestó con la participación de diversos creadores, gestores culturales e interpretes de diversos ámbitos disciplinares.

cabo. Acciones que fuesen factibles y con las que nos sintiéramos comprometidos y emocionados. (Carvajal, comunicación personal, 20 de marzo de 2018).

Al amparo de esta lógica de “diseño de prototipos”, los encuentros, en vez de disiparse bajo el furor de la represión, se fueron haciendo cada vez más consistentes.

En una ponencia convocada por el *Laboratorio*, la profesora Gladys Villaroel (2017) resaltó que si la protesta apelaba al rescate de la democracia, resultaba entonces crucial “profundizar (o crear) lazos de solidaridad y reciprocidad entre nosotros y con personas de otros grupos y comunidades”. En este sentido, vale la pena recordar que para Bartkowski (2015) los estudios de Chenoweth, además de fundamentar la eficiencia de la no-violencia, rescatan su poder para favorecer el encuentro y la articulación entre pares y desconocidos, facilitando incluso el diálogo con adversarios.

A partir de lo planteado por Villaroel (2017) y Bartkowski (2015), el *Laboratorio Ciudadano de No-violencia Activa* apeló constantemente al encuentro “horizontal” entre ciudadanos de toda índole, de los más diversos sectores, disciplinas y edades, bajo una dinámica de puertas abiertas, de creación y exploración constante.

Esta fluidez del *Laboratorio* en su esfuerzo por innovar y aumentar su repertorio táctico subraya ese aspecto que, en ocasiones, es poco aprovechado cuando se habla de protestas: la capacidad de las manifestaciones no-violentas para reforzar o inspirar articulaciones inéditas, generar otras formas de encuentro y posibilidades de relación. En otras palabras, para representar y manifestar ante la represión, la resiliencia del tejido social.

Agrupaciones de protesta diversas, en registro y alcance

Fue esa dinámica de puertas abiertas -convocada a través de correos electrónicos y grupos de *Whatsapp*- la que permitió a los participantes, semana a semana, diseñar prototipos que, tras llevar a la acción, se refinaron desde el debate con el resto del grupo. Alrededor de ese núcleo convocante, iniciativas que habían surgido semanas antes como *Dale Letra* y *Las Piloneras* hallaron un espacio de encuentro idóneo para compartir sus experiencias. En ese mismo lugar, otras acciones que surgieron con la contribución del *Laboratorio* -como *BusTV*, *Billete Alzao*, *Venezuela se Levanta* y *Habla la Pared*-, lograron consolidarse atendiendo una premisa común: convertir a la protesta no solo en un acto de creación sino también en manifestación del deseo de llenar las calles de sentido, de contenido.

Una lección vital a partir de esta experiencia fue entender el papel que juegan las acciones concretas de protesta no-violenta a la hora de educar y congregar a los participantes. El *Laboratorio* no sólo se convirtió en un referente sino en una suerte de “escuela”, donde iniciativas e ideas emergentes, a su vez, se consolidaban como oportunidades de formación y debate para los ciudadanos deseosos de diseñar otras tantas acciones de protesta. Esto permitió que propuestas como *Las Piloneras* aumentaran su impacto y refinaran su aporte. Su uso de versiones de cantos tradicionales venezolanos, de instrumentos elaborados con material de desecho y delantales destinados a recuperar e interpelar el rol de la mujer, congregó a la gente en una voz de protesta tan ocurrente como aguda. Hoy, con un repertorio de más de 20 canciones, se ha afianzado como grupo de resistencia civil no-violenta.

Las Piloneras nace a partir de una necesidad de alzar la voz ante la opresión, de transformar el grito catártico de hartazgo en expresión de lo que sentimos, en denuncia de las injusticias y exigencia de nuestros derechos. En nuestra reflexión continua hemos llegado a la conclusión de que, además de denunciar y exigir, también debemos proponer, cantar el país que queremos- comenta Seymar Liscano, una de sus fundadoras. (Liscano, comunicación personal, 22 de marzo de 2018).



Algo similar ocurrió con *Dale Letra*, movimiento que supo mezclar el canto casi beligerante de consignas, cargadas de coraje, con un lenguaje respetuoso y convocante. Todo ello a través de un alfabeto móvil que invitaba a los ciudadanos a interactuar para reconocer su singularidad y su valor a la hora de articularse y colaborar de forma colectiva en la construcción de un mensaje compartido, mientras avanzaban por el espacio público entre las marchas de la capital. Este grupo se ha mantenido activo desde las protestas del año pasado, sumando más de 60 acciones de calle, foros y acompañamientos en manifestaciones. Por cada acción, continúan alzando un mensaje específico. Su cuenta de *Instagram* supera los 5.000 mil seguidores.



Además de servir de oportunidad de aprendizaje compartido, *Las Piloneras* y *Dale Letra* eran señales clarísimas del potencial de la no-violencia activa. Mientras visibilizaban ante la audiencia nacional e internacional tanto su propio trabajo como la existencia del *Laboratorio* en el cual hacían vida, sus acciones convocantes invitaban a otros a sumarse a la protesta desde la perspectiva de la innovación táctica. Luego, el *Laboratorio* también servía de espacio de “socialización”, capaz de nutrir a ambas acciones con nuevos participantes, vínculos y potencialidades.



Otra de las propuestas con acogida en el *Laboratorio* fue la de un grupo de artistas plásticos enfocados en las creencias religiosas del pueblo venezolano. *Santa Barrera* se propuso concretar acciones con un contenido visual e impacto comunicacional: construyeron un altar de seis metros de alto tapizado con imágenes de diferentes religiones y cultos, alzaron un manto de la virgen de tres metros conformado por mapas de Venezuela y una treintena de cruces en honor a los fallecidos durante las protestas. Además de *Santa Barrera*, otras iniciativas ya existentes como *Canta El Pueblo* y *Poesía en Resistencia* hallaron en el *Laboratorio* un lugar para debatir y amplificar sus acciones.

comunicacional del gobierno para informar a los usuarios del transporte público, reconoció de inmediato que, más allá de las protestas, urgía a los ciudadanos conocer mejor la situación de sus propias comunidades. En menos de tres meses, lograron crear 13 equipos de *El Bus TV* en seis estados del país con más de 50 voluntarios, además de Caracas: Anzoátegui, Aragua, Barinas, Carabobo, Lara y Mérida.



La iniciativa, que continúa en expansión y devino en emprendimiento social sostenible, contrasta con tentativas como *BilleteAlzao* y *Venezuela Se Levanta*, las cuales, a pesar de su innovación táctica, se diluyeron conforme la crisis se trocó en lo que algunos expertos tienen ya tiempo calificando como una “emergencia humanitaria compleja” (Cepaz, 2018). Esta diversidad plena en la duración, alcance, impacto y talante de las propuestas que hicieron vida en el *Laboratorio*, también resultó ser una de sus características principales. Resulta curiosa la rapidez con la cual las acciones aspiraban o adquirirían una identidad propia y singular, en algunos casos variable y difusa, en otros determinada y persistente. También llama la atención la complejidad de su potente interacción.



Por ejemplo, en el caso de *Habla La Pared*, el nacimiento de la organización podría ser indicador de cómo el *Laboratorio* incluso servía para articular perspectivas dispares; por un lado el *graffiti*, por naturaleza transgresor y siempre asociado a formas de protesta beligerante, y por el otro el muralismo como vehículo para el encuentro comunitario. Aunque resulte quizá extraño en primera instancia, fue precisamente de la tensión, quizá irresoluble, entre el deseo por preservar el patrimonio urbano y la necesidad de expresar el descontento en las paredes que surgió esta iniciativa. La integración de un tercer factor, el desarrollo de un proyecto

Momento post protesta, más lírica, menos épica

Ya para finales de junio de 2017, las marchas y los “escuderos” se encontraban cerca de una calle ciega ante el aumento de la represión. El propio *Laboratorio*, en su pequeñísima escala y a pesar de que los movimientos que le dieron vida o a través de él nacieron habían adquirido cierta notoriedad en el ciclo de protestas, no supo cómo contribuir al desarrollo de aún más iniciativas de innovación táctica.

Entre otras razones, no logró mantener el equilibrio entre el peso de las experiencias cada vez más exitosas y el fervor de las acciones apenas nacientes. Las sacudidas de la coyuntura, por lo demás, fueron mermando su capacidad para producir más respuestas oportunas. Muchas acciones e iniciativas, latentes, perviven entonces como legado, como referencias que, si bien no se concretaron, podrían alimentar el diseño de nuevas intervenciones.

Por lo demás, la dinámica del *Labo* -como suelen llamarlo sus participantes- contribuyó de manera preponderante en la *Alianza en Protesta Pacífica* organizada por *Dale Letra*, la cual logró convocar a la ciudadanía, de forma autónoma y con independencia incluso de los partidos políticos opositores, para una marcha con gran potencia simbólica el 30 de agosto de 2017. El motivo: rendir un sentido tributo a los presos políticos y a las víctimas de la represión, no solo de esos meses, sino también de años anteriores.

Por encima de todo, el abordaje de la no-violencia en el *Laboratorio* era pedagógico, asumiendo el valor del aprendizaje –en este caso, de las nociones de no-violencia– a través de la acción. El propio Carvajal, al momento de hacer balance sobre las estrategias diseñadas, hace referencia a la idea de provocar aprendizajes significativos en torno a la protesta:

–El mayor aprendizaje y satisfacción tiene que ver con esa idea de poner a prueba la protesta en la calle frente a otros. Es un buen método de trabajo porque, además, vincula a la gente en la acción y es en la acción donde se crean esos lazos afectivos que son tan importantes, como los lazos que tienen que ver con las ideas. (Carvajal, comunicación personal, 20 de marzo de 2018).

Y justamente encontrarse en el afecto con el otro a través de la protesta se convirtió en un rasgo fundamental de las acciones impulsadas desde el *Laboratorio*. Manifestaciones como *Las Piloneras* y *Dale Letra* sirvieron para habilitar los lazos inesperados de afecto en la construcción con el otro, con el desconocido, de una alternativa a través de la protesta. Dicho de otro modo, si se aspiraba a una solución al conflicto, ésta pasaba por otro modo de manifestar en la calle.

(...) la experiencia ha mostrado que los cambios sociales obtenidos recurriendo a métodos de lucha no violenta pueden producir soluciones más positivas y duraderas que las que producen los métodos violentos. (Popovic, Milivojevic, y Djinovic, 2006: 22)

Y es quizá, en su apelación al afecto, al encuentro cara a cara con el otro, enfocado en la acción concreta, inmediata, donde el trabajo del *Laboratorio* halló su manera de comprender la innovación táctica. Este rasgo distintivo bien podría contribuir a definir algunas claves de lo que, hoy por hoy, ha evolucionado hacia un *Laboratorio Ciudadano de No-violencia Activa*.

Para Seymar Liscano, traductora, activista y una de las fundadoras de *Las Piloneras*, entre los atributos destacables del *Laboratorio* se encuentra la posibilidad de alcanzar la premisa “menos épica, más lírica” a partir de la mirada compartida y variopinta de sus integrantes:

-Me motiva la frescura del equipo, la creatividad, la innovación constante. Sobre todo, la diversidad y horizontalidad con la que trabajamos. Hay espacio para cada uno de nosotros allí. (Liscano, comunicación personal, 22 de marzo de 2018).

Sobre el proceso de repensarse fuera del contexto inmediato del ciclo de protestas, vale destacar que parte del componente teórico que ha servido de inspiración durante las tertulias del *Laboratorio* es la definición de “lírica” que Ugarte (2008) hace en su manual sobre *El Poder de las Redes*:

La lírica, entendida como la forma de proyectar opciones de futuro desde lo que se vive, se siente, se disfruta y se hace en el presente, no es sino la representación en relato de un *ethos* particular, de una manera de vivir que se plantea como opción entre otras, que no busca anular el campo a las otras ni negarlas. La lírica invita a sumarse sin diluirse, busca la conversación, no la adhesión. Se trata de una opción ética frente a la dimensión excluyente, sacrificial y de confrontación que irremediamente plantea la épica (p.67)

-Ha sido un viaje interesante, emocionante -recapitula Ángel Zambrano-. Hemos hecho comunidad y eso no sólo ha ocurrido en el *laboratorio* sino en muchos otros lugares. Hay mucha gente hablando de lo mismo: de articulación de distintos actores sociales, de propuestas alternativas, de tejido social. Y, definitivamente, no estuviéramos participando en esta conversación acerca del futuro si no hubiésemos pasado por lo que vivimos en 2017. (Zambrano, comunicación personal, 20 de marzo de 2018).

Para este movimiento de ciudadanos, en pleno proceso de consolidación, la innovación táctica sigue siendo una de sus premisas. En este sentido, se hace eco de las palabras de la escritora Ana Teresa Torres a la hora de interpelar el modo en que el país suele apelar a la épica como forma de construcción ciudadana. La meta es construir un enfoque estratégico que permita trascender la coyuntura que el afán épico, en la historia del país, suele producir una y otra vez.

Vibramos con la catástrofe en la que todo colapsa, destruido por los enemigos, y resucita en la gloria desmesurada de los héroes. Nuestra historia es una celebración de triunfos épicos que deja pocas páginas para los seres anónimos y la construcción ciudadana, con frecuencia silenciada, por no decir despreciada. (Torres, 2009: 15).

Es por ello que el *Laboratorio* se propone ahora habilitar comunidades de reflexión, creación y acción ciudadana, concentrado en catalizar la articulación de redes de solidaridad e innovación para la acción cívica colectiva. Una aspiración para la cual ha encontrado una, entre muchas metáforas, en las palabras del crítico de arte Luis Pérez Oramas (2004) en torno a la obra plástica de Gego:

Un nudo enlaza siempre una presencia con otra, que está aún por venir. Un nudo es el momento presente, en busca del fantasma que lo ata a su pasado. Un nudo llama a otro nudo. Un nudo es siempre otro nudo aún por enlazarse, un día que nace (pp.52-54).

Hacer nodos, articular, conectarse de otro modo con el pasado, habilitar encuentros en el presente y, desde la acción concreta, enunciar también ese llamado al otro, al porvenir, es inherente a la protesta como acto de creación.



Fuentes

BARTKOWSKI, Maciej

2015 *Revolutions and Democratic Transitions*. En M. C. Hallward, & J. M. Norman, *Understanding Nonviolence: Contours and Context* (págs. 148-170). Malden, MA, EEUU: Polity.

CARVAJAL, Cheo; CRUZ, Jaime

18 de mayo de 2017 *Acción y creación: ideas para una protesta no violenta*. Caracas, Venezuela.

CENTRO DE JUSTICIA Y PAZ (CEPAZ).

5 de febrero de 2018 *Emergencia Humanitaria Compleja en Venezuela*. Obtenido de <https://cepaz.org.ve/noticias/emergencia-humanitaria-compleja-venezuela/>

CHENOWETH, Erika; STEPHAN, María José

18 de enero de 2016 *International Center on Nonviolent Conflict (ICNC)*. Obtenido de <https://www.nonviolent-conflict.org/wp-content/uploads/2018/01/SP.-How-the-world-is-proving-Martin-Luther-King-right-about-nonviolence-FINAL.pdf>

GRAY, Lila

2016 Registering Protest: Voice, Precarity, and Return in Crisis Portugal. *History and Anthropology*, 27(1), 60-73.

Pérez Oramas, Luis

2004 *Gego: Anudamientos*. Caracas: Fundación Gego-Sala Mendoza.

POPOVIC, Srdja

2015 *Blueprint for revolution: how to use rice pudding, Lego men, and other nonviolent techniques to galvanize communities, overthrow dictators, or simply change the world*. Nueva York: Spiegel & Grau.

POPOVIC, Srdja, MILIVOJEVIC, Andrej, DJINOVIC, Slobodan

2006 *Lucha No Violenta: los 50 puntos cruciales. Un enfoque estratégico con tácticas cotidianas*. Obtenido de <http://canvasopedia.org/wp-content/uploads/2015/08/50CP-Spanish.pdf>

PUYOSA, Iria

17 de julio de 2017 *Innovación táctica en procesos de resistencia cívica y protesta no-violenta*. Caracas, Venezuela. [Archivo de Video] Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=JPv8cUNHp7I>.

SHARP, Gene

2011 *De la Dictadura a la Democracia: Un Sistema Conceptual para la Liberación*. (C. Inda, Trad.) East Boston, MA, EEUU: The Albert Einstein Institution.

TORRES, Ana Teresa

2009 *La Herencia de la Tribu*. Caracas: Alfa.

TOSTA, Andrea

5 de octubre de 2017 *Érika Ordosgoitti llama a emanciparse de la dictadura*. Obtenido de *El Estímulo - Clímax*: <http://elestimulo.com/climax/erika-ordosgoitti-llama-a-emanciparse-de-la-dictadura/>

VILLARROEL, Gladys

18 de mayo de 2017 Ponencia. *Razones para actuar políticamente bajo el principio de la no-violencia*. Caracas, Venezuela.